

La andragogía y la enseñanza de la ortopedia

Juan Matus Jiménez*

La andragogía es un concepto reciente y puede definirse como la ciencia y el arte de ayudar a los adultos a aprender, y se refiere entre otras cosas a la actitud de éstos frente a la enseñanza. Este concepto es de gran utilidad por sus principios para aumentar el interés de nuestros residentes hacia la ortopedia y servirnos de guía a los educadores.

La enseñanza la definimos como un proceso progresivo, dinámico y transformador mediante el cual una persona adquiere nuevas competencias incorporando e integrando un nuevo conjunto de conocimientos a su estructura de conocimientos previos.

Con relación a las definiciones anteriores, es decir, a las actitudes para adquirir nuevas competencias y enseñar de una forma efectiva, uno de los principales retos a los que nos enfrentamos los tutores o profesores y las nuevas generaciones de ortopedistas, es modificar y actualizar nuestros sistemas de enseñanza-aprendizaje. Un problema del cual somos testigos, son las actitudes de nuestros residentes que reflejan una resistencia al cambio de rol y de responsabilidad, bajo interés para la asimilación de nuevos pensamientos, limitada curiosidad y economía de esfuerzo. Estas conductas caracterizan a muchos médicos de las generaciones actuales; afortunadamente hay otros que no comparten estas actitudes, pero como la velocidad del aprendizaje y la enseñanza no es igual para todos, algunos desarrollan impaciencia por avanzar más rápido y reclaman más tiempo para poder adquirir conocimientos y desarrollar habilidades, por lo que felizmente se convierten en verdaderos motores de estímulo para sus profesores.

La modificación de estas actitudes va de la mano con el incremento de nuevas responsabilidades que por supuesto, son influenciadas por el aprendizaje y por la forma en que éste se transmite. No debemos olvidar que hay otros factores que influyen en las actitudes como son entre otros: los intereses creados, el miedo al fracaso o al ridículo, creencias, prejuicios y presiones familiares; en general el entorno social, laboral actual y futuro en que se desarrollan y se

desenvolverán. Por todo lo anterior y mucho no anotado, tenemos que poner en un debate permanente nuestra manera de enseñar la ortopedia; la andragogía nos ofrece ciertos principios que se pueden utilizar para mejorar la calidad educativa de nuestros residentes, estos principios son:

1. Autoconcepto: En donde cada uno tiene que adquirir una comprensión madura de sí mismo, entender sus necesidades, motivaciones, intereses y capacidades para alcanzar el objetivo final de aceptarse y respetarse por lo que es y buscar ser mejor cada día. Esto se complementa con el aprender a aceptar y respetar a otros con las limitaciones que pudieran tener, distinguiendo sus ideas y cuestionarlas sin que se amenace su integridad física y mental.
2. Experiencia: Se refiere a la adquisición de las habilidades necesarias para desarrollar un potencial personal, cada uno tiene una forma y velocidad diferente para sumar estos hechos a su acervo mental, teniendo que considerar que esto provocará un cambio en su dinámica de vida, hacia sus compañeros y la familia, y que esto se debe aplicar en modelos donde tiene que expresar lo que aprendió y cómo resolverá los problemas.
3. Disposición para aprender: Se basa en que cada uno requiere saber o expresar ciertas conductas para mantenerse dentro de cierto rol en la sociedad, en el trabajo, hogar y ante los hijos, por lo que se tiene que estar dispuesto a aprender, delimitando el tiempo en que lo tienen que hacer y establecer el tiempo que le van a dedicar y con periodicidad preguntarse o examinar si lo que establecieron como metas lo han logrado o no; si no se han conseguido, revisar por qué y hacer una lista de las actividades para alcanzar las metas fijadas.
4. Orientación para el aprendizaje: Se deben plantear las maneras de resolver situaciones o problemas y establecer la ruta crítica para solucionarlos, pueden ser fenómenos aislados o casos clínicos habituales. Para esto se requieren establecer talleres, prácticas en cadáver y finalmente el tratamiento en los pacientes.

* Co-Editor de la Revista Acta Ortopédica Mexicana. Órgano de Difusión del Colegio Mexicano de Ortopedia y Traumatología.

Dirección para correspondencia:

Juan Matus Jiménez. Colegio Mexicano de Ortopedia y Traumatología, A.C. Montecito No. 38 Piso 25 Oficinas 23-27, Col. Nápoles Deleg. Benito Juárez. CP. 03810, México, D.F.

Tel. 9000-2790 al 94 Ext. 108

E-mail: jmatus@hotmail.com

5. Roles que se desean y se asuman con ciertas normas y con cohesión grupal, estableciendo cada una de las actividades. Se debe desarrollar el aprendizaje tanto cognoscitivo como el experimental, formulando que cada uno de los objetivos que se van a desarrollar deben tener el tiempo mínimo necesario, pero un límite para poder hacerlo, fijando premios y castigos si se cumplen o no.
6. Motivación para aprender: Cada persona tiene ciertos intensivos para desarrollarse tales como: mejorar su imagen, aumentar los ingresos económicos, incrementar su estatus social, etc. Deben conocer lo anterior y utilizarlo para motivarse a alcanzar éste o estos objetivos. Se debe enseñar que lo que se está aprendiendo tiene aplicación en su campo profesional y personal.

Los conceptos anteriores deben ser continuamente discutidos, pero también debemos agregar a nuestros métodos de enseñanza: afecto, estima, seguridad y rutas

de comunicación e interacción entre los miembros del grupo.

La **Andragogía** está inmersa en la educación permanente; permite incrementar el pensamiento, la autogestión, la calidad de vida y la creatividad del participante adulto con el propósito de proporcionarle una oportunidad para que logre su autorrealización. Malcolm Knowles es considerado el padre de la educación de adultos. Este autor consideraba que los adultos necesitan ser participantes activos en su propio aprendizaje y manifestaba que estos aprenden de manera diferente a los niños y que los entrenadores, en su rol de facilitadores del aprendizaje, deben usar un proceso diferente para facilitarlo, sobre todo cuando se tiene la responsabilidad de enseñar cómo se adquieren habilidades para facilitar el proceso de educación médica continua y de educación a lo largo de la vida.

Hagamos una amplia reflexión a estos conceptos.